

JUAN GESTOR ATIENDE UNAS URGENCIAS IMPREVISTAS E IMPSPOSTERGABLES MIENTRAS SE PREPARA PARA LA ENTREVISTA CON LAS AUTORIDADES NACIONALES

Por Ana Rosa Sismondi



Vestido informalmente, cargado de documentos y con ideas de todo tipo, Juan Gestor marchaba hacia su oficina.

Tenía ya su cita con el Director de la Oficina Nacional de Municipios en Expansión, con fecha y hora. Decidió prepararse para ella a todo nivel.

Cuando llegó, se dispuso a elaborar el primer borrador de los puntos a tratar: *título, subtítulo, temáticas, sub-temas, consideraciones menores*, pensó. En eso estaba cuando sin anunciarse y con cara de haber visto el fin del mundo entró Pilar a la oficina, avisándole que minutos antes había llamado por teléfono Don Facundo José de los Olivares Lozanos Medina quien deseaba conversar con él. Pilar, jovencita y bella telefonista del Municipio, había quedado un tanto confundida por el lenguaje de F.J de los O.L.M. y hasta pensó que con tanto nombre y apellido seguramente eran “varias personas”.

Juan Gestor se alegró, tomó nota para devolver cortésmente el llamado al que recordó como su amigo español, conocido en las jornadas del año pasado sobre “Municipios al Poder”.

Y retomó su papel de notas de preparación para la entrevista que le ocupaba, cuando sin más, Marta arrojó veinte (20) expedientes sobre su escritorio con la firmeza que le daban sus años en el Municipio y su carácter de maestra de escuela primaria. *Sí -le dijo- estos veinte (20) expedientes deben resolverse hoy. Alguien envió desde acá a estos veinte (20) contribuyentes las boletas para pagar la tasa de alumbrado público con importes equivocados. O los arreglamos o no recaudamos, sentenció.*

Salía Marta de la oficina sin esperar respuesta alguna, con la frente alta por haber depositado airosa y enérgicamente los expedientes en el escritorio de Juan Gestor -se había liberado de ellos- cuando tropezó literalmente con Enrique Formas, encargado del Municipio de la habilitación de establecimientos comerciales.

Mas precisamente, Enrique Formas, dedicado con abnegación a su tarea, había logrado clasificar y rotular toda la actividad económica de Rocaseca, lo cual lo había hecho merecedor de más de un sobrenombre, pero no había podido impedir -a pesar de su esfuerzo- que una “*multitud de artesanos jóvenes*” se instalara en la calle principal de la ciudad, justamente “*delante de los comerciantes que ya han sido identificados, codificados y clasificados*”, dijo

textualmente a Juan Gestor, que reía para sus adentros mientras permanecía serio e inmutable ante el relato de su colaborador.

Ya temeroso de que los avatares le impidieran llegar bien preparado a su reunión, Juan Gestor se puso de pie, deslizó suavemente hacia la derecha de su escritorio los expedientes dejados por Marta, que casi lo tapaban, ofreció a Enrique Formas compartir un té de hierbas autóctonas mientras alababa la luz de la mañana y volvió, sin comentarios, a lo suyo.

Punto 1: Quiénes somos -anotó, mientras recogía la mejor folletería de Rocaseca que se le apareció un poco decaída para la importancia actual de la localidad-.

Punto 2: Nuestras principales necesidades -siguió anotando-.

- *Comunicaciones*
- *Escuelas*
- *Viviendas*
- *Créditos*
- *Forestación*
- *Becas para estudiante*
- *Becas para mayores*
- *Casas de la tercera edad*
- *Renovación de instalaciones hospitalarias*
- *Renovación de instalaciones de las oficinas públicas y privadas*

Punto 3: no mencionar los considerandos de Punto 1 y Punto 2. “Basta de subestimarnos”, se dijo, ya podrá apreciar el Director de Municipios en Expansión nuestro destacado papel en el contexto nacional, el nuestro y el de todas las Rocasecas, quien más o quien menos, al fin y al cabo, sumados hacemos el país. “Eso es. Eso es. Debo transmitir eso, lo demás vendrá por añadidura (o no)”.

Próximo Encuentro: **JUAN GESTOR SE ENTREVISTA CON LAS AUTORIDADES NACIONALES.**

La Editorial de **VOX LOCÁLIS** no se responsabiliza de los juicios y opiniones expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.